

COMPONENTES CULTURALES Y SOCIALES EN EL SOSTENIMIENTO Y
REPRODUCCIÓN DE LA ACTIVIDAD FLORÍCOLA EN EL PARTIDO DE LA PLATA.

Autora: Daniela Patricia Nieto¹
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Resumen

El presente trabajo tiene como principal objetivo acercarnos a desentrañar el rol de los componentes culturales y sociales en el sostenimiento y reproducción económica de la actividad florícola en partido de La Plata, provincia de Buenos Aires.

La actividad florícola bajo cubierta no solo se ha sostenido sino que ha crecido en los últimos años: para el año 1990, según la Encuesta Provincial realizada por el Ministerio de Asuntos Agrarios, en el partido solo se cultivaban 86 ha bajo cubierta, en 1998 ya sumaban 123 ha, en el año 2002 según el CNA (Censo Nacional Agropecuario) la cifra ascendía a 221ha y al año 2005 según el censo hortiflorícola de la provincia de Buenos Aires la cantidad había descendido a 150ha, por nombrar solo las hectáreas cultivadas.

Inmigrantes y descendientes de portugueses y japoneses son los que mayoritariamente gestionan, trabajan y comercializan la producción florícola del partido.

Desde los aspectos teóricos más relevantes se tuvo en cuenta para abordar la temática la noción de “capital social” y “capital cultural” en conceptualizaciones de Pierre Bourdieu y la aplicación de tales capitales en los estudios rurales en concepciones teóricas de Moyano Estrada(2006)².

La técnica utilizada fue preponderantemente de tipo cualitativa, combinando algunos tipos de registros que permitieron una aproximación y análisis cuantitativo.

A título de ordenar esta comunicación en primer lugar se presentará la actividad florícola en el contexto local y provincial conjuntamente con los antecedentes históricos de las comunidades en la zona de estudio; a su vez se expondrán los aspectos teóricos que sostienen el objetivo planteado para desarrollar el abanico cultural y social presente en el campo de estudio y finalmente se expondrán las conclusiones.

¹ Email: daniela.nieto@yahoo.com.ar

² Moyano Estrada, Eduardo. Capital social y desarrollo en zonas rurales. En Desarrollo Rural. Organizaciones, instituciones y territorios. Manzanal M.; Neiman G. y Lattuada M. (comps). Ediciones CICCUS. 2006

Introducción

La zona rural del partido de La Plata ha sido modificada y transformada a lo largo de los años por un sistema de relaciones entre diferentes actores presentes en el sector.

Es relevante mencionar que el partido concentra el 60% de la superficie implantada con flores de corte en la provincia de Buenos Aires.

Para el año 1990, según la Encuesta Provincial realizada por el Ministerio de Asuntos Agrarios, en el partido sólo se cultivaban 86 ha bajo cubierta, en 1998 ya sumaban 123 ha, en el año 2002 según el CNA (Censo Nacional Agropecuario) la cifra ascendía a 221ha y al año 2005 según el Censo Hortiflorícola de la provincia de Buenos Aires la cantidad había descendido a 150ha.

Los productores son mayoritariamente propietarios de sus explotaciones y la superficie de las mismas no supera las 10 hectáreas bajo cubierta en promedio. El sector posee un fuerte componente de inmigrantes y descendientes de inmigrantes de las comunidades japonesa y portuguesa (comunidades históricamente presentes en nuestra área de estudio y dedicadas a la actividad florícola) y en la actualidad se incorpora la presencia de la comunidad boliviana.

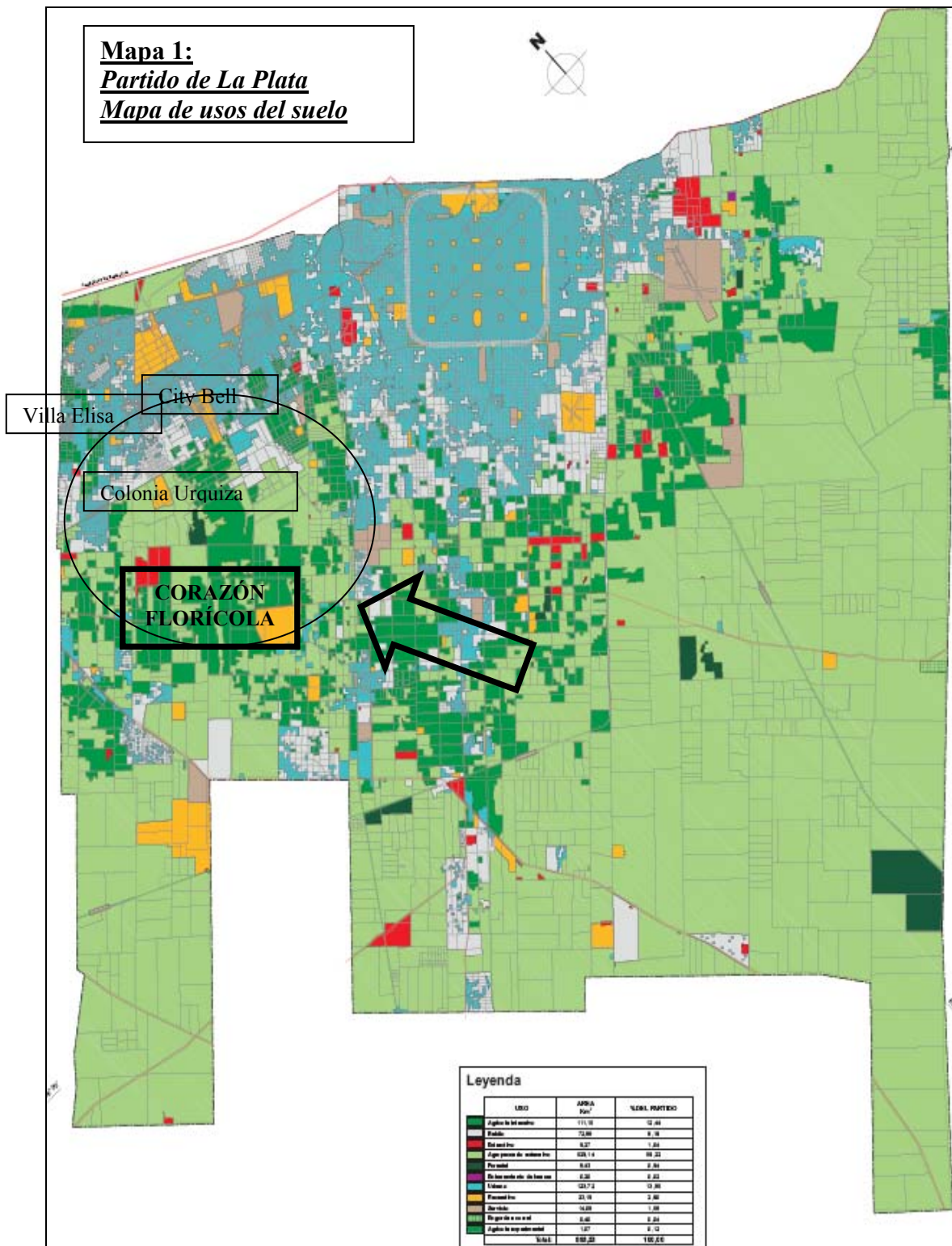
Dado que la actividad florícola no sólo ha permanecido sino que se ha consolidado en los últimos 17 años como actividad económica, se presentarán algunos de los aspectos sociales y culturales que han sostenido la actividad en estudio.

Antecedentes de la actividad y de las comunidades en el contexto local y/o provincial

El sector primario del Partido de La Plata está conformado principalmente por los subsectores hortícolas y florícolas³ siendo el primero un fuerte referente a escala provincial y en el caso de la floricultura, con la producción de flores de corte, principal productor a nivel país.

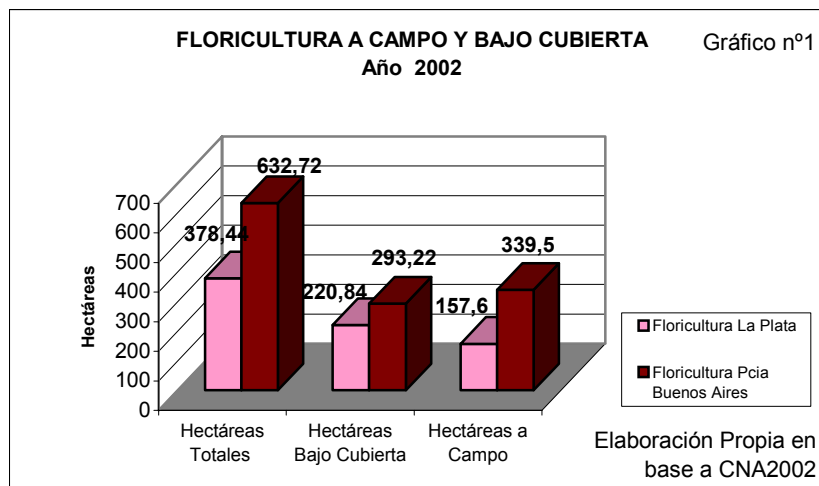
Al año 2002 la superficie correspondiente al subsistema hortícola bajo cubierta de la Provincia de Buenos Aires era de 1423 ha, mientras que en el Partido en estudio dicho subsistema representaba 1032 ha. Algo similar ocurría con el subsistema florícola bajo cubierta, cuyas cifras ascendían a 293 ha para la Provincia y en el Partido se encontraban 221 ha. La Plata representaba el 72,5% de la horticultura bajo cubierta de la provincia y sólo el 7% de la superficie a campo (ver Mapa 1).

³ Hacia el año 2002, el subsector de cultivos ocupaba el 12% del uso del suelo total, correspondiendo el segundo lugar el suelo ocupado con forrajeras (7%).



El subsector florícola, tanto a campo como bajo cubierta es altamente significativo como se evidencia en el Gráfico n°1. El 60% de la superficie implantada con flores de corte pertenece a La Plata.

Al discriminar los subsistemas a campo y bajo cubierta, de observa que sólo en el partido se encuentra el 75% de las hectáreas bajo cubierta de la provincia de Buenos Aires.



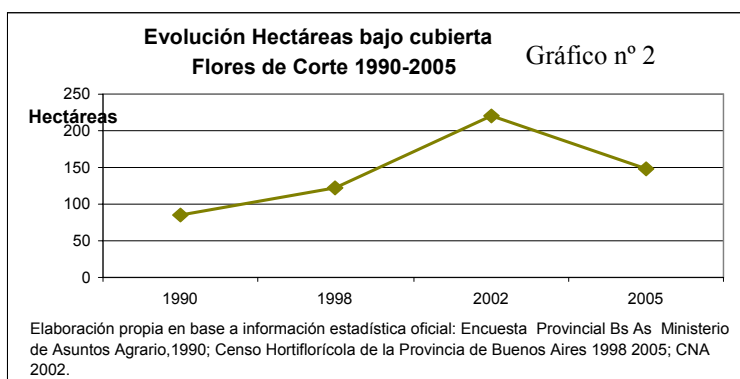
La actividad económica en estudio, floricultura, posee características inherentes que le dan personalidad al territorio en el que se desarrolla. Hablamos de una actividad rural con características intensivas en el modo de utilizar el espacio y el capital.

Si nos remitimos a los datos del CNA 2002, y tomando como referencia la extensión total de las explotaciones agropecuarias (EAPs) y cantidad de superficie que ocupan dichas EAPs, los datos nos arrojan los siguientes resultados: el 74% de la cantidad de EAPs corresponden a la escala de extensión de menos de 10ha y concentran solo el 8,2% de la superficie total, por lo que cual podemos referirnos en primera instancia a los productores Platenses como “Pequeños Productores”.

Dentro de esta categoría el abanico fluctúa desde los productores que intervienen en forma directa en la producción (no contratan mano de obra permanente, cuentan con limitaciones de tierra, capital y tecnología) y los productores capitalizados (toman o ceden tierras, contratan o no asalariados, la acumulación es una de las alternativas posibles de evolución).

A nivel país, los profundos cambios en la economía acaecidos a inicios del 2002 han generado en el sector un nuevo escenario. La pérdida de la convertibilidad y fuerte devaluación del peso son sin duda las variables más significativas. Dado que la mayoría de los insumos antes de 2001 eran importados, los productores tuvieron que buscar necesariamente alternativas para seguir produciendo. Si bien el impacto no se refleja en los datos aportados por el CNA 2002, sí se evidencian en la información del año 2005.

Según el Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires para el año 2005, el sector sufrió una variación negativa del 33% de las hectáreas bajo cubierta entre los años 2002 y 2005 (Ver gráfico n°2). Sin embargo es llamativo que la actividad en el Partido de La Plata sigue aportando el 63% de la cantidad de varas de flores de corte producidas de la Provincia de Buenos Aires y concentra casi el 50% de las hectáreas bajo cubierta de la Provincia.



Las comunidades en el área

La permanencia de la actividad no sólo responde a parámetros meramente económicos: en el área de estudio se encuentran dos comunidades históricamente tradicionales de inmigrantes que se han dedicado a la actividad: portugueses y japoneses, lo que le imprime un componente cultural a la actividad económica factible de relaciones intrínsecas ocultas en la permanencia de la floricultura. A su vez en los últimos años se ha volcado a la actividad un tercer grupo de inmigrantes pertenecientes a la comunidad boliviana⁴.

La inmigración portuguesa en el área de estudio, específicamente a la zona de Villa Elisa (actual delegación del Partido de La Plata) se remonta a las primeras décadas del siglo pasado, especialmente en los años 20; y continúa una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, donde se desata una nueva oleada de inmigrantes portugueses hacia la República Argentina. Las condiciones económicas y migratorias eran favorables⁵.

Según un estudio hecho por la Secretaría de Estado das Comunidades Portuguesas los números son los siguientes:

Inmigrantes hacia Argentina: 1950/1984

1950/1959-----	9.549
1960/1969-----	2.828
1970/1979-----	251
1980/1984-----	126
Totales:-----	12.754

En términos generales la mayoría de los inmigrantes provenían del interior de Portugal, no tenían un oficio y se dedicaron a la horticultura, floricultura y/o fabricación de ladrillos.

El Algarve fue la región de origen de la mayoría de los inmigrantes portugueses en la Argentina, seguido por Guarda, un distrito en la región centro de Portugal. Ambas regiones representaron, aproximadamente, dos tercios de la emigración portuguesa a la Argentina durante la primera mitad del siglo veinte.

La delegación de Villa Elisa recibió mayoritariamente (el 70%) inmigrantes de la región de Algarve y su actividad principal fue la floricultura.

⁴ Por decisión metodológica solo se abordarán las dos comunidades más antiguas en la zona.

⁵ En el periodo 1950-1984, Portugal vio salir un total de 1.440.723 inmigrantes. Solo el 0.89% llegó a Argentina

La presencia de inmigrantes japoneses en la zona de estudio es mas reciente en el tiempo, hablamos de la década del '60.

La zona que actualmente ocupa la colonia Justo José Urquiza, conocida comúnmente como colonia Urquiza y corazón de la floricultura, estuvo primeramente ocupada por inmigrantes terratenientes europeos, italianos holandeses e ingleses entre los principales.

Ante la inminencia de la Ley de Nacionalización de grandes latifundios (expropiación de territorios en 1948) en la época del gobierno de Juan Domingo Perón, estos terratenientes decidieron venderles sus tierras o gran parte de las mismas a sus puesteros o inquilinos; las tierras que no llegaron a vender, que quedaron como saldo, las entregaron al gobierno, quien pasó a administrarlas a través de Asuntos Agrarios de la Nación y luego estos lo derivaron a la repartición de Colonización; surge por lo tanto un proyecto de colonización con relación a la agricultura. (Cafiero, et al, 2001:2).

En 1960 un grupo de japoneses recorren la zona de colonia Urquiza y entablan negociaciones con el Gobierno Argentino para llegar a concretar un proyecto de establecer una colonia de japoneses avalado por su gobierno.

La forma de ocupación del suelo corresponde por tanto a planes de colonización pública y privada.

En 1971 se funda la colonia "El Pato" en el partido de Berazategui, lindante con el partido de La Plata, a escasos kilómetros de Colonia Urquiza con 13 flías, en 137 has. Y en el partido de La Plata propiamente dicho hacia el año 1975 se funda la colonia "La Plata" con 47 flías, en 120 has; le sigue en 1975 la fundación de la colonia "El Pato N°2" con 11 flías. en 37 has y por último la fundación de la colonia "La Plata N°2" con 32 flías. Estos inmigrantes japoneses en su mayoría se han dedicado a la actividad florícola principalmente al cultivo de flores de corte y en menor medida a la horticultura.

Aspectos teóricos considerados

Podríamos considerar que los actores sociales han generado a lo largo de los años determinadas capacidades (económicas, políticas, culturales, etc.) para su reproducción y/o supervivencia.

Si bien se analizaron distintos aportes teóricos sobre actores sociales planteados por Pedro Pirez⁶, Mario Robirosa⁷, entre otros, cada uno de ellos presentan distintas limitantes a la hora de focalizar el estudio del objetivo plantado.

Ha sido el planteo que realiza Pierre Bourdieu sobre "campo social" lo que ha arrojado una posibilidad de estudiar los actores/agentes sociales desde esta perspectiva teórica.

Podríamos reconocer que el conjunto de actores/agentes sociales que integran el sector primario en estudio forman parte de un "campo social", entendiéndolo como "espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias"⁸.

Cada campo se presenta como "sistema de posiciones y de relaciones entre posiciones" (Gutiérrez, 1997:31), se definen teniendo en cuenta lo que está en juego y se redefinen históricamente los límites y sus relaciones con los demás campos, lo que

6 Ver Pirez, P Versión parcial de la ponencia presentada en la Comisión 12: "Ciudades latinoamericanas: modernización y pobreza" del XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, 2 al 6 de octubre de 1995.

7 Robirosa, Mario (2000). Organización y gestión comunitaria. En materia M7 de la Maestría de Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano. Universidad Nacional de Mar del Plata.

8 Bourdieu en Gutiérrez Alicia. Las Prácticas Sociales. La estructuras social externas o lo social hecho cosas. Cap 2. Ed. Universitaria. 1997.

lleva implícita una redefinición permanente de los límites de la autonomía relativa de cada uno de ellos.

El principio a partir del cual se distinguen los campos sociales es el tipo de capital que está en juego: “conjunto de bienes acumulados que se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten, se pierden” (Gutiérrez, 1997:34). La distribución desigual del capital que está en juego es lo que define las diferentes posiciones constitutivas de un campo.

En ese sentido Pierre Bourdieu plantea distintos tipos de capital: Capital Económico, Capital Cultural, Capital Social y Capital Simbólico.

Entendiendo al capital económico como posesión de bienes materiales; al capital cultural ligado a conocimientos, ciencia, arte; al capital social como “conjunto de los recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de inter-conocimiento y de interreconocimiento, o en otros términos a la pertenencia de un grupo como conjunto de agentes que no solo están dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por otros o por ellos mismos), sino también por lazos permanentes y útiles” (Gutiérrez, 1997:37).

Por último el capital simbólico: “..forma que revisten las diferentes especies de capital cuando son percibidas como legítimas. Cuando el capital económico y cultural es conocido y reconocido” (Gutiérrez, 1997:38).

Resultó interesante revisar la noción de *capital social* y *capital cultural* en los estudios rurales, dado que los mismos se vienen propagando desde finales de los años 70.

Moyano Estrada (2006:108)⁹ indagó sobre dicho concepto y nos plantea que tales avances fueron introducidos por dos perspectivas de lo que se denomina “la nueva sociología del desarrollo” a saber: en el nivel micro la perspectiva de los llamados estudios étnicos sobre el empresariado y en el nivel macro la perspectiva de los estudios institucionalistas sobre relaciones Estado-Sociedad Civil. Ambas perspectivas utilizaban dos dimensiones fundamentales del capital social: *embeddedness*, que en español podría traducirse como enraizamiento, incrustación o inserción, y *autonomy* autonomía.

La primera dimensión sobre la tesis del *embeddedness* fue incorporada a lo largo de los años 80 en las investigaciones sobre desarrollo. El citado autor plantea que surgen ideas comunes en las investigaciones sobre *embeddedness*.

Una de ellas es que todas las formas de intercambio económico están enraizadas (*embedded*) en relaciones sociales, de ahí que muchas instituciones económicas solo pueden explicarse por las relaciones sociales en las que están insertas; otra idea es la de que el proceso de enraizamiento (*embeddedness*) se produce de distintas formas: como lazos sociales, como prácticas culturales, como contextos políticos, todas ellas con efectos importantes en la conformación de las oportunidades y constricciones a los que se enfrentan los individuos cuando emprenden proyectos de desarrollo.

Para que el capital social se convierta en un factor positivo en el desarrollo de una comunidad será necesario que las relaciones sociales entre sus miembros estén impregnadas de las dimensiones *embeddedness*, enraizamiento en la propia comunidad y en el grupo de pertenencia, y *autonomy*, capacidad de los individuos para relacionarse con grupos más amplios.

⁹ Moyano Estrada, Eduardo. Capital social y desarrollo en zonas rurales. En Desarrollo Rural. Organizaciones, instituciones y territorios. Manzanal M ; Neiman G y Lattuada, M. (comps). Ediciones CICCUS. 2006

Dado que el sector está conformado por productores que forman parte de comunidades de inmigrantes se concentra el estudio en el capital social y cultural presente en el área de estudio que nos llevará a acercarnos a comprender la supervivencia y reproducción económicas de la actividad florícola en el partido de La Plata.

Aspectos culturales actuantes

De los casos consultados se pudo confirmar que la adquisición del oficio es a través de la transmisión de conocimientos y valores por parte de alguien que ya se encuentra trabajando en el sector. La actividad requiere de técnicas e información que son difundidas de manera no formal por quien se dedica a la floricultura. Por lo tanto el oficio se consigue por ser familiar o peón en algunas de las explotaciones, que son los casos menores según los entrevistados.

Con respecto a los inmigrantes Portugueses consultados que se radicaron principalmente en el área cercana a Villa Elisa (delegación del Partido de La Plata), muchos de ellos se dedicaban en su lugar de origen a trabajar en el campo. Los testimonios confirman que venían llamados por otros “paisanos” o parientes a trabajar en el campo.

Testimonio: *”Ellos vinieron a la zona de Villa Elisa y los primeros portugueses que vinieron estaban en eso se engancharon en eso y como que uno llama al otro y vinieron a trabajar para otros paisanos también.
Mi abuelo vino en el 58, creo, y mi papá vino en el 71 como 15 años después”.*

En la actualidad se encuentra la tercera generación de floricultores portugueses donde la tradición familiar ha sido un fuerte condicionante en la opción para continuar la actividad familiar.

Testimonio: *...”tenía un tío en Villa Elisa, mandó a venir a mi padre, el era hermano de mi mamá y nos vinimos en el 59 de Portugal, tenía 10 años. Y ahí trabajaban con flores, dio la casualidad que trabajaban con flores porque si fuese albañil mi tío hubiese trabajado de albañil, si hubiese sido quintero mi viejo hubiese sido quintero y el pariente al que llamaban iba a trabajar de lo que el otro estaba trabajando, antes era así”*

En los últimos años han llegado al sector inmigrantes de la comunidad boliviana: comienzan como peones en las explotaciones florícolas y luego de aprender el oficio arriendan tierra y se dedican a la actividad. Es interesante destacar que mayoritariamente se vuelcan más hacia el sector hortícola.

Con respecto al grado de instrucción los primeros inmigrantes llegaron sin saber leer ni escribir y las actuales generaciones cuentan con primario completo y muchos de ellos con secundario terminado.

Testimonio: *...”yo quise estudiar me dijeron hay que trabajar y eso que traje dos hojas así escritas por la vicedirectora que siguiera.....
Si yo le decía a mi viejo me voy a trabajar de otra cosa era una ofensa para él.”*

La comunidad Japonesa, como se presentó precedentemente aparecen en la década del '60 y las primeras familias se dedicaron a la producción de claveles. Este grupo

étnico desde sus comienzos fue mas cerrado que el portugués lo demuestran las uniones matrimoniales entre sus miembros y las actividades comunitarias que desarrollan entre lo que cuentan los clubes sociales y cooperativa de venta de flores compuesta mayoritariamente por japoneses. Estos actores sociales serán presentados en el apartado siguiente.

Las actuales generaciones de japoneses denotan una apertura fuera de la comunidad, no presentan estructuras tan rígidas como las primeras generaciones, eso se demuestra en casamientos mixtos, enseñanza de japonés para público en general, entre otras cosas.

Dentro de la comunidad Japonesa se evidencia claramente la continuidad de la actividad por parte de los hijos, muchos de ellos luego de desarrollar una carrera universitaria; no se comprueba lo mismo dentro de los testimonios consultados de la comunidad portuguesa.

La capacitación es otro pilar fundamental en la reproducción de los floricultores La cooperativa CAF (Cooperativa Argentina de Floricultores) ha cumplido un rol significativo en la capacitación de sus asociados durante la segunda mitad de la década de los noventa; generó viajes a España, Israel y Holanda pero la información sobre los adelantos no se derramó equitativamente entre todos los asociados según argumentan los entrevistados.

La cooperativa cuenta con personal capacitado para realizar las consultas técnicas necesarias y que se encuentra a disposición de los asociados, recurso que utilizan gran parte de los consultados.

Pero el contacto directo con otros productores tres veces por semana en el mercado es lo que retroalimenta a los productores de las principales novedades en el sector, capacitándose de esta forma de manera informal.

EL MERCOFLOR es la segunda cooperativa de floricultores presente en el área de estudio. Se creo en año 1998, mayoritariamente por japoneses o descendientes de japoneses. Concentra aproximadamente 350 productores japoneses. Su actual contadora motor y “guía” de la cooperativa, llegó en 1968 al país y su familia se ha dedicado a la actividad.

Testimonio: “ <i>Soy hija de floricultores y mis padres todavía se dedican y mis hermanos también</i> ”. “...y ahora soy una herramienta mas de la actividad”. I.N

El Gobierno de Japón (JICA) subsidia a expertos para la capacitación técnica del sector. Trabajan en colaboración INTA (Instituto de Tecnología Agropecuaria)

Aspectos sociales actuantes

La función que cumplen las cooperativas, clubes zonales, clubes de comunidades de inmigrantes genera una sinergia positiva que impacta en la pertenencia de los productores al sector.

La cooperativa CAF, es un actor clave en la organización de la comercialización, en la difusión de los adelantos tecnológicos, en la capacitación de sus asociados, entre algunas funciones.

El funcionamiento del Mercado es regular, comercializan tres veces por semana en el local de la Cooperativa, el que actúa como lugar de encuentro sistemático de los productores. Además de brindar asesoramiento, tiene la capacidad de otorgar créditos,

el parámetro para acceder al crédito es la cantidad de producción y la regularidad con que el productor asiste a la Cooperativa.

Actualmente los entrevistados no se encuentran tan representados por la presente Comisión Directiva, dado que aducen que no son productores los miembros de la misma y que se pierde la capacidad de ver las reales necesidades del sector por parte de personas que solo administran.

La visión de los productores con baja capacidad de reproducción tiene una mirada crítica y algo pesimista sobre el rol que cumple la Cooperativa. Consideran que debería brindar información de la cantidad de especies que se encuentran plantadas entre sus asociados para que de esa forma, el “chico” pueda manejar la oferta. Realizan una crítica hacia los “grandes” que comercializan por fuera de la Cooperativa. Por otro lado se sienten sin capacidad de negociación con las empresas proveedoras de insumos. Dado el volumen que manejan y la falta de contactos, todo ello hace que indefectiblemente tengan que comprarle a la Cooperativa.

Es de destacar que todos los productores entrevistados se sienten absolutamente abandonados por el Estado, tanto municipal como provincial.

EL MERCOFLOR se creó bajo intereses económicos donde se pudo consensuar y fijar objetivos comunes, especialmente de productores japoneses. El pertenecer a una misma comunidad ha fortalecido el contacto y contrato entre los miembros de la Cooperativa.

Los fundadores-socios del MERCOFLOR centran su atención en las innovaciones tecnológicas, costos de producción, comercialización y exportación.

Los clubes son otro pilar fundamental a la hora de identificar espacios de intercambio. El club “Las Banderitas”, club social; ubicado en la localidad que lleva su nombre, tiene principalmente asociados que llevan adelante esta actividad; realizan actividades periódicas semanales, es un lugar de reunión familiar muy reconocido entre los productores; su actual presidente es floricultor.

La Casa de Portugal, Virgen de Fátima, club social, cultural y recreativo emplazado en la localidad de Villa Elisa forma parte de otro eslabón de esta cadena de encuentros periódicos de los floricultores.

En el área de estudio se encuentran cinco clubes sociales pertenecientes a las comunidades Japonesas; ubicadas en Las Banderitas, Santa Mónica, El Peligro, Colonia La Plata y Colonia Urquiza en este último funciona la escuela unificada. El gobierno de Japón subsidió económicamente la totalidad de la construcción de dichos clubes.

Los clubes mantienen encuentros con asociaciones japonesas de la región metropolitana. La actividad cultural y deportiva es intensa participando productores e hijos de productores florícolas.

Conclusiones

Llegada esta instancia de las conclusiones se hace necesario reflexionar sobre los aspectos teóricos considerados para sostener y llevar adelante esta comunicación.

Considero que si bien el proceso de investigación está en marcha comienzan a asomar los procesos de enraizamiento (*embeddedness*) y autonomía (*autonomy*) en la actividad económica que nos convoca.

Las relaciones establecidas dentro de las comunidades de portuguesas y japonesas son pilares para la reproducción de la floricultura en la zona de estudio.

El oficio adquirido por tradición familiar a través de la transmisión de conocimientos y valores por parte de alguien que ya se encuentra trabajando en el sector y la tradición familiar, que ha favorecido el conocimiento de las leyes de funcionamiento y de las instituciones específicas del sector, han sido un fuerte condicionante para continuar la actividad.

El rol que cumplen las cooperativas CAF y MERCOFLOR en cuanto a comercialización, capacitación, información, financiamiento, etc.; es otro eslabón más de esta cadena de relaciones sociales para explicar la permanencia de la actividad.

Se puede enumerar que la forma de comercialización que genera el contacto semanal con otros productores posibilita retroalimentarse de las novedades del sector.

La cohesión grupal, por formar parte de una comunidad de inmigrantes, y las actividades que se realizan en los clubes zonales periódicamente generan una sinergia positiva que impacta en la pertenencia de los productores al sector.

La apertura fuera la comunidad por parte de las actuales generaciones de japoneses favorece el intercambio de la actividad; a su vez el mejoramiento del nivel de instrucción de las nuevas generaciones, permite posicionarse de mejor manera ante las dificultades económicas y tecnológicas por resolver.

Quedan relaciones intrínsecas por revelar, formarán parte de próximas investigaciones.

Bibliografía

- Aronskind, R .2001. *¿Más cerca o más lejos del desarrollo? Transformaciones económicas en los '90*. Libros del Rojas. Serie Extramuros. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Borges; Marcelo. 2003. *Network migration, marriage patterns, and adaptation in rural Portugal and among Portuguese immigrants in Argentina, 1870-1980*. En: *The History of the Family*. Dickinson College. USA; pp 445-479.
- Cafiero, Irene y Cerono Estela. 2003 *Una mirada a la Inmigración japonesa en la Argentina: el caso de la Colonia General Justo José de Urquiza en el Partido de La Plata (Provincia de Buenos Aires), formas de adaptación de los Issei y Nikkei*. XI Congreso Internacional de ALADAA. México.
- Gutierrez Alicia. 1997. *Las Prácticas Sociales. La estructuras social externas o lo social hecho cosas..* Ed. Universitaria.
- Manzanal, M; Neiman, G; Lattuada, M. 2006. *Desarrollo rural. Organización, instituciones y territorios*. Ediciones CICCUS.
- Moyano Estrada ,Eduardo. *Capital social y desarrollo en zonas rurales. En Desarrollo Rural. Organizaciones, instituciones y territorios*. Manzanal,M; Neiman, G y Lattuada, M. (comps). Ediciones CICCUS. 2006
- Nieto, D. 2006. *Aproximaciones conceptuales para el abordaje de un trabajo de campo: El tratamiento metodológico para el estudio de caso de los productores hortícola y florícolas del partido de La Plata*. Octavas Jornadas de Investigación del Departamento de Geografía. Departamento de geografía. Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación. UNLP. En CD ISSN 1850-0862
- Obschatko, Foti, Román. 2006 *Los pequeños productores en la república argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002*. Serie estudios e investigaciones. Buenos Aires. Publicaciones SAGPyA

- Pirez, P 1995. *Ciudades latinoamericanas: modernización y pobreza*. Versión parcial de la ponencia presentada en la Comisión 12: del XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, RNIU, México.
- Robirosa, M. 2000. *Organización y gestión comunitaria*. En materia M7 de la Maestría de Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Tsakoumagkos, Soverna, Craviotti. 2000. *Campesinos y pequeños productores en las regiones agroeconómicas de Argentina*. Serie documentos de formulación. Buenos Aires. Publicaciones SAGPyA
- www.oni.escuelas.edu.ar/olimpi98/BajarondelosBarcos/Colectividades/Japon/datos_hist%C3%B3ricos.htm